

Capítulo 5

Las remunicipalizaciones en Alemania y Austria: consecuencias para el personal

Laurentius Terzic

En Alemania, se han reseñado 347 casos de (re)municipalización en los últimos 16 años. La mayoría de los casos se han producido en el sector de la energía, pero también en los del suministro de agua, la recogida de residuos y algunos otros. En Austria, por su parte, los municipios gozan de una larga tradición de manejo de los servicios públicos, lo cual explica que más de la mitad de los casos sean municipalizaciones que responden a las crecientes necesidades en materia de servicios de la ciudadanía, como la vivienda. ¿Qué entraña la tendencia remunicipalizadora para el personal de las empresas afectadas? ¿Qué sucede cuando se remunicipalizan sus actividades? La mayoría de los sindicatos apoyan que se retome la gestión pública de los servicios y que esta favorezca unos salarios dignos y una mayor orientación en pro del interés general. Sin embargo, hay también voces críticas que advierten contra las remunicipalizaciones en el contexto actual. Así pues, ¿cómo se posicionan quienes representan a trabajadores y trabajadoras?

Las privatizaciones desde el punto de vista de trabajadores y trabajadoras

En Inglaterra, cuna de la tendencia privatizadora desde la década de 1980, el objetivo declarado de la primera ministra Margaret Thatcher era destruir el poder de los sindicatos y mantener bajos los salarios. En Alemania y Austria, el discurso a favor de las privatizaciones fue menos radical, y se centró más bien en promesas que sostenían que, con la prestación privada de los servicios, se reducirían los costes y se mejoraría la eficiencia. Sin embargo, las privatizaciones en Alemania y Austria también

tuvieron graves repercusiones para el personal de las empresas que antes habían sido públicas.¹ Según cálculos de la Fundación Hans Böckler, solo en Alemania se perdieron unos 600 000 puestos de trabajo entre 1989 y 2007 debido a la privatización de los servicios públicos.² Quienes pudieron mantener el empleo, muchas veces experimentaron que las privatizaciones iban acompañadas de una jornada laboral más intensa, una rebaja de los salarios y un empeoramiento de las condiciones laborales.³ Tras las privatizaciones, también era habitual que se introdujera una práctica de discriminación contractual entre las personas recién contratadas, con peores condiciones, y el personal más antiguo. El empleo precario y temporal fue al alza. En algunos sectores de servicios, como la gestión de residuos y la limpieza de edificios, la situación es especialmente preocupante. Muchos empleados y empleadas no pueden llegar a fin de mes con sus ingresos, y necesitan un complemento salarial del Gobierno para poder mantenerse.⁴

El papel de los representantes de los trabajadores en el debate sobre la remunicipalización

En las últimas décadas, los y las representantes de los trabajadores y las trabajadoras de Alemania y Austria han desempeñado un papel fundamental en la defensa del sector público. Estuvieron muy activos en la Iniciativa Ciudadana Europea 'Right2Water', que perseguía garantizar el derecho al agua y el saneamiento en la UE, detener la privatización de los servicios de agua y lograr un acceso universal al agua y el saneamiento. Casi 1,9 millones de personas de toda Europa firmaron esta iniciativa en 2014. Cabe mencionar también la campaña 'Lo público es esencial', que se puso en marcha para defender los servicios públicos. Iniciada por el sindicato alemán ver.di, la campaña aboga por un Estado social activo, una sociedad social y buenas condiciones laborales.

El mantra de 'más sector privado y menos Estado' ya había sido denunciado por los sindicatos incluso antes de la crisis económica, cuando las privatizaciones aún estaban en boga. Desde entonces, este escepticismo

no ha hecho más que aumentar. En Alemania, la Confederación de Sindicatos Alemanes (DGB) y el Sindicato Unido de Servicios (ver.di) exigen “no a las privatizaciones en contra de la voluntad de la ciudadanía”.⁵ En Austria, la Federación Austriaca de Sindicatos (ÖGB) y la Cámara Federal del Trabajo (AK) suelen manifestarse en contra de las privatizaciones y a favor de mantener un amplio abanico de servicios públicos. Esta actitud se ha visto reafirmada últimamente en el debate sobre el proyecto de tratado de libre comercio entre la UE y Canadá, el CETA.⁶ En Austria, los sindicatos formaron parte del equipo que impulsó la petición de un referendo sobre el CETA y otros tratados comerciales, como el TTIP y el TiSA, que a enero de 2017 había conseguido unas 563 000 firmas.

La esperanza de que los procesos remunicipalizadores brinden mejoras, que suelen compartir quienes representan a los trabajadores y las trabajadoras, se explica en gran medida por las malas experiencias con las privatizaciones de las empresas públicas. El sector público aún mantiene un sistema operativo con condiciones laborales comparativamente buenas y un empleo seguro. En cuanto recuperan el control político, las autoridades públicas pueden poner fin al empleo precario y crear puestos permanentes, sujetos a las cotizaciones obligatorias de la seguridad social. Además, la negociación colectiva suele ser más favorable con un empleador público que con una compañía privada, como lo demuestra el sector de gestión de residuos.⁷ Las remunicipalizaciones también puede beneficiar al mercado de trabajo en general en las ciudades y regiones donde se ponen en práctica, ya que permiten crear empleo local y refuerzan el poder adquisitivo en la zona.⁸

La mejora de las condiciones laborales no son la única razón por la que quienes representan a los trabajadores y las trabajadoras abogan por que el sector público desempeñe un papel protagonista. Ver.di destaca otras ventajas de las remunicipalizaciones, como “la generación de ingresos” para el sector público y la recuperación de la “flexibilidad política”. Además, “el conflicto entre la maximización de los beneficios privados y la orientación hacia el bien común” se resolvería en favor del público.⁹

Las consecuencias de las remunicipalizaciones para el personal: casos prácticos

No existen datos empíricos sobre el impacto de las remunicipalizaciones entre el personal de los servicios, pero los casos concretos ilustran qué clase de cambios suelen llegar de la mano de estos procesos. En el marco de este proyecto de estudio, se recopiló información sobre unos 20 casos en Alemania y Austria para documentar los efectos sobre la plantilla, mediante la consulta de bibliografía y medios de comunicación, el envío de peticiones por correo y la realización de entrevistas semiestructuradas.

Algunos célebres casos de remunicipalización en otros países surgieron como respuesta al rápido deterioro de las infraestructuras después de la privatización. Un buen ejemplo sería la readquisición de la red ferroviaria británica. Los propietarios privados obtuvieron cuantiosas ganancias durante varios años, pero el estado de los ferrocarriles empeoró. Después de que se produjeran algunos accidentes graves, el Estado no tuvo más remedio que rescatar el servicio desembolsando una gran suma de dinero. En Alemania y Austria no encontramos ejemplos tan flagrantes de fracaso operativo, pero sí algunos casos interesantes de menor envergadura, por ejemplo, en el sector de la limpieza. Con las remunicipalizaciones también se pudo mejorar el rendimiento del servicio y las condiciones ofrecidas a la plantilla.

Cuadro I

Los servicios de limpieza en Wilhelmshaven, Friburgo y Dortmund

En **Wilhelmshaven**, el servicio de limpieza urbana se remunicipalizó porque el funcionamiento de la compañía privada era insatisfactorio. Desde entonces, los contratos laborales han pasado a ser permanentes y el salario del personal se corresponde con el establecido por el convenio colectivo para la función pública. El nivel

de satisfacción con el desempeño del personal de limpieza también se ha incrementado.¹⁰ En **Friburgo** y **Dortmund** se vivieron unos cambios positivos parecidos con la remunicipalización de los servicios de limpieza de edificios. En ambos casos, tras el proceso, a los equipos de limpieza también se les encomendaron tareas de mantenimiento (por ejemplo, suelos y muebles). De esta manera, se pueden reducir costes a largo plazo.¹¹

Las remunicipalizaciones también pueden estar vinculadas con motivos de carácter estratégico, económico y político. Por lo general, se trata de casos en los que las autoridades públicas —normalmente de ámbito municipal— intentan recuperar el control político perdido con la privatización. Las empresas municipales pueden ampliar su capacidad para asumir un papel activo en la política de empleo, pero también en la planificación urbana o en las decisiones relacionadas con la transición energética. A veces, el motor que impulsa el cambio es la iniciativa ciudadana. Normalmente, esta responde al deseo de volver a poner en manos de la ciudadanía los servicios públicos y acabar con la fuga de beneficios hacia grandes compañías. Otro de los motivos que se suele encontrar en el sector de la energía es la demanda de acometer con presteza una transición energética. La mejora de las condiciones laborales y los salarios del personal rara vez se plantea de forma explícita como un objetivo, aunque sí se enumeran con más frecuencia las metas en materia de empleo en general.

En **Heinsberg**, el servicio de ambulancias se remunicipalizó en 2012. La decisión contó con el apoyo de socialdemócratas, conservadores, verdes y liberales. En este caso, la mejora de las condiciones en que trabajaba la plantilla fue uno de los objetivos declarados. Y ahora se les ofrece “una seguridad a largo plazo del lugar de trabajo, así como un uniforme y una remuneración adecuada”.¹²

El servicio de limpieza de edificios de **Bochum** se remunicipalizó en la década de 1990, a lo que siguió una segunda fase en 2013. Desde entonces, se han creado 660 empleos sujetos a seguro social y destinados a personas que no lo hubieran tenido fácil en el mercado laboral. La medida no solo fue acompañada de un acuerdo para adecuar los pagos al convenio colectivo, sino también de mejoras en las condiciones laborales. Ahora se respetan las horas de trabajo y las normas de seguridad establecidas, algo que no solía suceder con los antiguos empleadores privados.¹³

Asimismo, se cuentan muchos casos en los que la plantilla no ha vivido ningún cambio, como, por ejemplo, los de la municipalización de varios teatros en Viena. Estos llevaban mucho tiempo bajo la gestión de los mismos directores y no estaban creando nuevos tipos de producciones, por lo que el interés del público estaba disminuyendo. El objetivo de la municipalización era la transformación artística, con el fin de otorgar a jóvenes directores la oportunidad de reformar los teatros. La municipalización fue dirigida por una asociación creada por la ciudad. Aparte del ámbito de la gestión, el personal permanente se mantuvo sin cambios y sigue contratado con las mismas condiciones que antes.¹⁴

En Alemania y Austria, las razones económicas son las que se aducen con más frecuencia para justificar las remunicipalizaciones. Los contextos específicos varían. En el sector de la gestión de residuos, por ejemplo, a veces, cuando se organizaba una licitación pública, solo se presentaban unas pocas ofertas privadas. Y resultó que, en ocasiones, las ofertas eran tan caras que resultaba más favorable asumir la labor de forma interna. Por otro lado, las remunicipalizaciones en el sector de la gestión de residuos en Alemania resultan atractivas porque las empresas municipales disfrutaban de ventajas fiscales. En otros casos, los proveedores de electricidad y gas prometen generar unos beneficios que desean absorber los propios municipios, en lugar de dejarlos en manos de accionistas privados.

En 2013, el municipio de **Elbtalaue**, de 21 000 habitantes, remunicipalizó las redes eléctricas. El motivo principal era reforzar el presupuesto municipal mediante subsidios cruzados. Las redes eléctricas, que generan beneficios, ahora pueden contribuir al mantenimiento de las piscinas, que son deficitarias. Pero la remunicipalización también se consideró como una herramienta para crear empleos en la región y para aumentar la creación de valor regional mediante la adjudicación de contratos a empresas de la zona.¹⁵

En el distrito de **Rhine-Hunsrück**, el sistema de gestión de residuos se remunicipalizó fundamentalmente para que el municipio ahorrara y pudiera reducir los gastos vinculados con los residuos. Sin embargo, también se introdujeron mejoras que repercutieron en la plantilla. Los trabajadores y las trabajadoras ahora cobran el salario establecido por el convenio colectivo. Y al eliminar las horas extraordinarias, que eran una práctica habitual, se crearon cinco puestos de trabajo.¹⁶

Aparte de los ejemplos positivos, como se comentó anteriormente, también hay casos en que los bajos salarios, después de la remunicipalización, no se han adaptado a las condiciones de los servicios públicos. En **Lüneburg**, la remunicipalización de la gestión de residuos se puso en marcha por razones de carácter estrictamente económico. Para evitar elevar los salarios del personal al nivel de la escala salarial pública, la ciudad creó una filial en la que regían “las normativas del sector privado de la gestión de residuos”. Desde entonces, solo se ha contratado a nuevas personas a través de la filial. La decisión se explica por el objetivo de “mantener y mejorar la competitividad frente a las compañías privadas, en especial en el caso de una licitación a escala europea”.¹⁷

El escepticismo de los representantes de los trabajadores en el sector de la energía

A pesar de todos estos argumentos a favor de las remunicipalizaciones, en Alemania se han dado casos en los que quienes representan a los trabajadores y las trabajadoras se han mostrado contrarios a acabar con las privatizaciones. Sobre todo en el sector de la energía, se han producido polémicos enfrentamientos entre representantes del personal de las compañías y los sindicatos del sector público.¹⁸

La postura que defiende mantener las privatizaciones se basa fundamentalmente en las políticas relativas a la energía y el empleo.¹⁹ Thies Hansen y Peter Grau, representantes de personal de la compañía E.ON, critican el hecho de que quienes abogan por la remunicipalización a menudo pierden de vista las condiciones generales y las restricciones de la regulación del mercado de la energía, así como el riesgo económico que entraña el funcionamiento de la red. En estos ámbitos, la remunicipalización podría resultar contraproducente y no servir a los intereses de la plantilla.²⁰

Muchas ciudades considerarían que las redes de energía son “una gallina poniendo huevos de oro”. Para modernizar las redes eléctricas, en especial si se aspira a garantizar una transición energética, se necesitan muchas inversiones. Este desafío resultaría aún más costoso si el número de operadores de redes creciera y las redes se fragmentaran cada vez más. Muchos municipios con presupuestos escasos no podrían efectuar las inyecciones de capital necesarias para el funcionamiento de la red.²¹ Y se teme que los municipios, como nuevos propietarios, pasarían la presión financiera al personal, que acabaría convirtiéndose en víctima del proceso.

Según Hansen y Grau, otro problema en el sector de la energía es la denominada ‘regulación de incentivos’. Desde 2009, a los operadores de redes se les ha impuesto unos límites máximos de ingresos, que se determinan sobre la base de una comparativa de eficiencia a escala nacional. En el

marco de esta regulación de los incentivos, los operadores deben alcanzar mejoras de eficiencia cada año. Esto significa que “se impone una presión de costes por el sistema de incentivos sobre los operadores de redes, lo cual suele afectar de forma negativa al personal”. Los impactos problemáticos de la regulación de los incentivos se intensificarían aún más cuando la red se transfiera a un nuevo operador, por ejemplo, en el caso de una remunicipalización. “El precio de compra de una red no debe incluirse en los cálculos del máximo de ingresos, por lo que el nuevo comprador debe generar todos los pagos de intereses y amortizaciones por la adquisición de la red de forma adicional a los requisitos de la regulación de incentivos.”²²

La preocupante situación financiera de varias autoridades locales, por un lado, y el marco de política energética, por el otro, se traducen en las preocupaciones siguientes: pérdida de empleos, planes de pensiones, seguridad en el lugar de trabajo y pérdida de ingresos, ya que los salarios en el sector energético son en parte superiores a los del sector público.²³

Cuadro II

La energía en Hamburgo

Una de las remunicipalizaciones más duramente criticadas por los sindicatos fue la readquisición de las redes de energía de **Hamburgo**, que en aquel momento pertenecían en un 74,9 por ciento a los grupos energéticos Vattenfall y E.ON., dos de los principales actores del sector en Europa. La iniciativa remunicipalizadora fue puesta en marcha por más de 50 organizaciones de la sociedad civil de Hamburgo, que consiguieron convocar un referendo sobre la remunicipalización de las redes de energía, que se celebró en 2013. El consejo de trabajadores y trabajadoras de la empresa temía una caída de los ingresos, una reducción de las normas sociales y una amenaza para los empleos. La plantilla estaba muy satisfecha con

el empleador privado y deseaba que se mantuvieran los empleos existentes, las condiciones laborales y los salarios. Además, se re-celaba del hecho de que se pudiera 'contrafinanciar' el gasto público que entrañaría el traspaso de la red a expensas del personal.²⁴

A pesar de la resistencia que opusieron algunos sectores sindicales, la mayoría de los partidos políticos (SPD, CDU y FDP) y las asociaciones patronales, los habitantes de Hamburgo votaron a favor de remunicipalizar las redes. En 2015, la ciudad readquirió la red eléctrica. Y se prevé que la red de gas se remunicipalice en 2018-19.²⁵

¿Se han confirmado los temores del consejo tras la remunicipalización? No lo parece: las condiciones laborales y el salario no han empeorado. Sin embargo, el compromiso político de mantener el convenio colectivo tiene un plazo limitado. En lo que se refiere a los empleos, se puede sacar una conclusión positiva: ahora hay más puestos de trabajo que antes, ya que ahora los servicios se compran a las filiales (municipales) de la empresa.²⁶

Conclusión

En la mayoría de los casos investigados, las remunicipalizaciones se han traducido en mejoras, y el temor de que empeoraran las condiciones no se ha materializado. Las mejoras son más habituales en los sectores en los que el personal lidia con salarios bajos, malas condiciones laborales y contratos temporales. Sin embargo, no se puede generalizar sobre el hecho de si la remunicipalización tiene un impacto positivo o negativo para la plantilla.

Cuando las remunicipalizaciones están vinculadas con un retorno a los regímenes laborales del servicio público, suelen dar lugar a unas condiciones de trabajo notablemente mejores en la mayoría de los sectores. El

sector de la energía es un caso singular, ya que está “dominado por unas pocas grandes corporaciones que tienen altos márgenes de beneficio y ofrecen a sus empleados condiciones de trabajo comparativamente buenas”.²⁷ Sin embargo, incluso en el sector energético, quienes representan a los trabajadores y las trabajadoras expresaron preocupaciones, aunque aún no se haya documentado un empeoramiento real de la situación. Por el contrario, la escala salarial y las condiciones laborales se mantuvieron sin cambios, igual que con el propietario privado.

El motivo que impulsa la remunicipalización también desempeña un papel importante. Si no se trata de garantizar una mayor orientación hacia el bien común, sino más bien de conseguir ahorrar costes y mejorar la eficiencia, conviene introducir una nota de cautela. Estos objetivos no deben conseguirse a expensas del personal.

Pese a toda la emoción que implica que los servicios públicos recuperen la responsabilidad del bien común, es importante no perder de vista los objetivos sociopolíticos asociados con ello. El sociólogo Andrej Holm advierte: “Si para evaluar las instituciones públicas nos centramos únicamente en los indicadores económicos, estamos siguiendo la lógica neoliberal de la acción. La remunicipalización por sí sola no resuelve ningún problema, ya que no lleva necesariamente al fin de la lógica miope que persigue la gestión empresarial”.²⁸ Por lo tanto, la polémica en torno a las remunicipalizaciones no debe limitarse a la cuestión de la figura jurídica y las estructuras de propiedad, sino centrarse en los impactos sociales reales de este proceso.



Laurentius Terzic es asistente de investigación en los departamentos de Medioambiente, Movilidad y la UE, y Política Internacional en la Cámara de Trabajo de Viena. Estudia Urbanismo en la Universidad Técnica de Viena.

Notas

- 1 Hermann, C. y Flecker, J. (2012) *Privatisation of Public Services. Impacts for Employment, Working Conditions, and Service Quality in Europe*. Nueva York, p. 1.
- 2 Brandt, T. t Schulten, T. (2008) Privatisierungen in Deutschland – eine Bilanz. http://www.boeckler.de/pdf/v_2008_11_27_brandt_schulten.pdf (consultado el 2 de febrero de 2017).
- 3 Matecki, C. y Schulten, T. (2013) Zwischen Privatisierung und Rekommunalisierung. En C. Matecki y T. Schulten (eds.), *Zurück zur öffentlichen Hand? Chancen und Erfahrungen der Rekommunalisierung*. Hamburgo, p. 14.
- 4 Halmer, S. y Hauenschild, B. (2014) Rekommunalisierungen öffentlicher Dienstleistungen in der EU. Viena, pp. 26–27.
- 5 DGB (ed.) (2011) Keine Privatisierung gegen Bürgerwillen. <http://www.dgb.de/the-men/+co++3f2b2c46-7710-11e0-70fa-00188b4dc422> (consultado el 2 de febrero de 2017).
- 6 BAK (ed.) (2016) Kaske: „Wir bleiben CETA-kritisch“. https://www.arbeiterkammer.at/service/presse/Wir_bleiben_CETA-kritisch.html (consultado el 2 de febrero de 2017).
- 7 Falk, C. y Schulten, T. (2014) Rekommunalisierung und Gewerkschaften – ein spannungsgeladenes Verhältnis. En O. Prausmüller y A. Wagner (ed.), *Reclaim Public Services. Bilanz und Alternativen zur neoliberalen Privatisierungspolitik*. Hamburgo, pp. 218–219, 230.
- 8 Halmer, S. y Hauenschild, B. (2014) Rekommunalisierungen öffentlicher Dienstleistungen in der EU. Viena, p. 31.
- 9 Sternatz, R. (sin fecha) Rekommunalisierung stärkt die kommunale Selbstverwaltung. <https://gemeinden.verdi.de/themen/rekommunalisierung/+co++d72f28ac-ceed-11e3-b956-525400248a66> (consultado el 2 de febrero de 2017).
- 10 ver.di (ed.) (sin fecha) Geputzt wird wieder kommunal. <https://gemeinden.verdi.de/themen/rekommunalisierung/+co++5644e93e-ceed-11e3-a2cb-525400248a66> (consultado el 2 de febrero de 2017).
- 11 Duttine, A. (2016) Correo electrónico, 9 de diciembre.
- 12 Stumpf y Kossendey (ed.) (2010) Heinsberg für Rekommunalisierung. <http://www.skverlag.de/rettungsdienst/meldung/newsartikel/heinsberg-fuer-rekommunalisierung.html> (consultado el 2 de febrero de 2017).
- 13 Wolf, H. (2013) Warum die Stadt Bochum wieder eigene Putzkräfte hat. <https://www.der-westen.de/region/rhein-und-ruhr/warum-die-stadt-bochum-wieder-eigene-putz-kräfte-hat-id8727386.html> (consultado el 2 de febrero de 2017).
- 14 Pronay, C y Stöpl, T. (2016) Entrevista, 5 de diciembre.
- 15 Horchelhahn, K. (2012) Rekommunalisierung in der Samtgemeinde Elbtaale. En Verband kommunaler Unternehmen (ed.), *Konzessionsverträge. Handlungsoptionen für Kommunen und Stadtwerke*. Berlin, p. 56.
- 16 Halmer, S. y Hauenschild, B. (2014) Rekommunalisierungen öffentlicher Dienstleistungen in der EU. Viena, p. 141–142.
- 17 Candeias, M., Rilling, R. y Weise, K. (2008) Krise der Privatisierung – Rückkehr des Öffentlichen. En Hans-Böckler-Stiftung (ed.), *WSI Mitteilungen 10/2008*. Düsseldorf, p. 566.
- 18 Falk, Claudia y Schulten, T. (2014) Rekommunalisierung und Gewerkschaften – ein spannungsgeladenes Verhältnis. En O. Prausmüller y A. Wagner (eds.), *Reclaim Public Services. Bilanz und Alternativen zur neoliberalen Privatisierungspolitik*. Hamburg, p. 220.
- 19 *Ibid.*, pp. 221–222.

- 20 Hansen, T. y Grau, P. (2013) Ein kritischer Blick auf Rekommunalisierungsprojekte in der Energiewirtschaft. En C. Matecki y T. Schulten (eds.), *Zurück zur öffentlichen Hand? Chancen und Erfahrungen der Rekommunalisierung*. Hamburgo, p. 141.
- 21 Ibid., p. 142.
- 22 Ibid., p. 144.
- 23 Ibid., p. 147.
- 24 Hansen, T. y Grau, P. (2013) Ein kritischer Blick auf Rekommunalisierungsprojekte in der Energiewirtschaft. En C. Matecki y T. Schulten (eds.), *Zurück zur öffentlichen Hand? Chancen und Erfahrungen der Rekommunalisierung*. Hamburgo, p. 147.
- 25 Freie und Hansestadt Hamburg (sin fecha) Rückkauf der Energienetze. Umsetzung Schritt für Schritt. <http://www.hamburg.de/energiewende/4110666/ergebnis-volksentscheid/> (consultado el 2 de febrero de 2017).
- 26 Hansen, T. (2016) Correo electrónico, 22 de diciembre.
- 27 Falk, C. y Schulten, T. (2014) Rekommunalisierung und Gewerkschaften – ein spannungsgeladenes Verhältnis. En O. Prausmüller y A. Wagner (eds.), *Reclaim Public Services. Bilanz und Alternativen zur neoliberalen Privatisierungspolitik*. Hamburgo, pp. 226–227.
- 28 Holm, A. (2008) Trendwende statt weiterer Privatisierung. <http://www.bmgev.de/mieterecho/327/09-rekommunalisierung-ah.html> (consultado el 2 de febrero de 2017).